

---

# Sociología

---

## Evolución demográfica argentina

### II. El problema: ruptura estructural del país

HORACIO JOSÉ PEREYRA

LA PRIMERA PARTE del presente trabajo apareció en el número anterior de esta revista. En ella, pues, se insertó la noticia bio-bibliográfica del autor, en la actualidad profesor adjunto de sociología argentina en la Facultad de Humanidades de la Universidad de La Plata. La intención del trabajo es demostrar de qué manera la República Argentina sufre un problema de desintegración estructural que obedece a profundas causas históricas, que desde el instante de su fundación van pautando situaciones de desequilibrio entre las distintas regiones del país. Según el autor, Buenos Aires acreció su poder en tres momentos fundamentales de transformación estructural. Dos de ellos son estudiados en dicha primera parte: de 1776 a 1820 (libertad política y libre cambio) y de 1880 a 1916 (inmigración, agricultura y urbanización). Ahora, aquí, analiza el tercero.

PREVIAMENTE al desarrollo de la segunda parte de nuestro trabajo (véase la primera parte en el N° 15, páginas 77/96) creo conveniente hacer dos aclaraciones conceptuales sobre la estructura regional argentina y la situación geopolítica del país. La primera importa puesto que nuestro estudio lo realizamos teniendo en vista la evolución de nuestras regiones. Con un fin didáctico tomamos las siguientes: *Este*: integrada por Capital Federal, Buenos Aires, Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes. *Centro*: San Luis, Córdoba y Santiago del Estero. *Oeste*: Mendoza, San Juan, La Rioja y Catamarca. *Norte*: Tucumán, Salta y Jujuy. Esta división responde al Primer Censo Nacional y con el objeto de seguir la evolución histórica la hemos respetado, sin desconocer que ella no se atiene integralmente a la actual realidad argentina, y aclarando que no se ha hecho hasta ahora un estudio que partiendo de la ecología física hasta la humana, analice y clasifique los distintos núcleos regionales. No obstante ello creemos demostrar que la estructura regional argentina, que

en un momento de nuestra historia presentó ciertas condiciones de equilibrio, ha sido desfigurada por el crecimiento material de la ciudad-puerto: Buenos Aires. Las características físicas del país y la situación geopolítica, condicionada por el tipo de comunicaciones que daba preeminencia al mar, colocaron a Buenos Aires y Litoral en situación de predominio, especialmente en el siglo XIX. Binaván en un estudio expone la situación de la ciudad y la región del Río de la Plata como vértice en la que confluyen dos planos inclinados: uno desde la cordillera en inclinación descendente hacia el litoral; el otro en convergencia formado por los grandes ríos que desembocan en el ancho estuario<sup>1</sup>. Por su parte Daus define como "unitaria" la geografía del país, donde la región de la pampa —que contiene a Buenos Aires— desempeña una posición nuclear, en donde la ciudad "es una localización de fuerzas", obteniendo de tal manera los atributos necesarios para ser capital geográfica y política<sup>2</sup>. Creemos que estas condiciones desde el punto de vista geopolítico tenían vigencia principalmente en el siglo pasado, en que Buenos Aires era centro entre dos planos: el uno el territorio argentino, a sus espaldas; el otro marítimo, a su frente que lo vinculaba con Europa. Sin negar que estas condiciones aún se mantienen es necesario observar las alteraciones geopolíticas en el presente, en que las grandes masas terrestres predominan sobre las masas oceánicas, como asimismo el significado del peso demográfico de Asia y su ascenso político-económico que hacen del Pacífico el océano de mayor importancia. Necesariamente este cambio de los planos del poder mundial hace sentir su influencia —no obstante nuestro distanciamiento geográfico— y es un factor no desestimable para hacer un replanteo analítico de la realidad argentina<sup>3</sup>.

\* \* \*

Un complejo de factores que hemos tratado de describir en la primera parte del trabajo (tómese como referencia especialmente los cuadros I, II y V) sedimentaron la óptima posición física de Buenos Aires. En el período de cambio que ocurre entre 1880 a 1916 esos factores solidificaron el poder de la ciudad en tal forma que las bases de su sustentamiento se hicieron indestructibles, tal como lo indica el cuadro I, al revelar un notable crecimiento de población. La situación de desigualdad con otras jurisdicciones del país se agudizó, la diferenciación entre las riquezas de unas y otras provincias se acentuaron, desplazándose la población en busca de mayores posibilidades de vida. Las migraciones internas, fenóme-

## SOCIOLOGIA

no de este siglo, constituyen así una medida inestimable para considerar las situaciones de desarrollo de las distintas regiones.

De acuerdo con las estimaciones del crecimiento anual medio, por cada mil habitantes en los períodos intercensales, que es de 30; 34,9; 20,4; y 17,6, las provincias que han superado dicha estimación son las siguientes:

### CUADRO VII

*Provincias que han superado el índice de crecimiento anual medio*

1869-95	1914-47	1895-914	1947-60
Capital Federal	-----	Capital Federal	-----
Buenos Aires	Buenos Aires	Buenos Aires	Buenos Aires
Santa Fe	-----	Santa Fe	-----
-----	Córdoba	Córdoba	-----
-----	Mendoza	Mendoza	Mendoza
-----	Salta	-----	Salta
-----	San Juan	-----	San Juan
-----	Jujuy	-----	Jujuy
-----	-----	-----	Tucumán

*Nota:* Las provincias que anteriormente fueran territorios nacionales en líneas generales observan fuertes crecimientos.

*Fuente:* Censo Nacional 1960. Población. Resultados provisionales. Buenos Aires, 1961.

En los dos primeros períodos intercensales es evidente la influencia del aporte inmigratorio (relacionese con el cuadro V de la primera parte), en los dos últimos la variación la establece el decrecimiento de este aporte y la intensificación de las migraciones internas. La única constante la ofrece la provincia de Buenos Aires que mantiene su situación de crecimiento por una cuestión de orden jurisdiccional, ya que comienza la saturación demográfica de la Capital Federal manteniendo sus características de centro de atracción, por lo que la población migrante en busca de residencia se instala en los partidos de su periferia.

En relación al cuadro VII y para apreciar la diferenciación que se establece entre las provincias, veamos cuales son aquellas que de acuerdo al índice de su crecimiento manifiestan pérdida de población:

## CUADRO VIII

*Provincias de saldo desfavorable*

1869	1895	1914	1947
S. del Estero	S. del Estero	S. del Estero	S. del Estero
Córdoba	----	----	----
San Luis	San Luis	San Luis	San Luis
La Rioja	La Rioja	La Rioja	La Rioja
Catamarca	Catamarca	Catamarca	Catamarca
Corrientes	Corrientes	Corrientes	Corrientes
----	San Juan	----	----
----	----	----	Entre Ríos

*Fuente: Roberto A. Miatello: Migraciones de población de la Provincia de Catamarca. (Con referencia a las migraciones internas de la República Argentina). Córdoba, Imp. de la Universidad, 1960.*

Cinco provincias marcan una constante en cuanto al drenaje de su población; Córdoba altera la situación desfavorable en una primera etapa al expandirse la región triguera, luego por su desarrollo industrial. En 1947 se agrega a las provincias de saldo desfavorable Entre Ríos, quien sufre fuerte atracción de la metrópoli. Los datos provisionales del censo de 1960 establecen que tres jurisdicciones perdieron población con respecto a los anteriores del censo de 1947: Capital Federal, 0,5 %; La Pampa, 6,5 %; y Santiago del Estero, 0,5 %.

Las migraciones internas consignan el movimiento de la población motivada primordialmente por razones económicas, en un principio se realizan con un sentido regional, luego sus movimientos se dirigen hacia la ciudad-puerto en coincidencia con el desarrollo fabril de ésta. Coincide ello, además, con la estabilización del área agrícola —alrededor de 1914—, hecho que provoca la paralización del aporte humano en el área rural de la pampa húmeda y favorece directamente la urbanización.

Industrialización y migraciones son los elementos fundamentales del tercer momento de transformación estructural del país.

## SOCIOLOGIA

TERCER MOMENTO DE TRANSFORMACIÓN ESTRUCTURAL. MIGRACIONES INTERNAS, INDUSTRIALIZACIÓN Y MASIFICACIÓN DEL ÁREA METROPOLITANA.

### CUADRO IX

*Índices de migración de la población nativa*

1869 .....	8 %
1895 .....	14 %
1914 .....	13,5 %
1947 .....	24 %

Fuente: ROBERTO A. MIATELLO: Obra ci. 4.

Aproximadamente la cuarta parte de la población del país en 1947 vivía fuera del lugar de origen. Importa ver la evolución de estos desplazamientos según el ordenamiento regional que hemos trazado.

### CUADRO X

*Índices porcentuales de migrantes por regiones*

	1869	1895	1914	1947
<i>Región Este</i>				
Buenos Aires .....	—	16	6	16
Santa Fe .....	11	7	16	19
Entre Ríos .....	—	—	12	22
Corrientes .....	—	12	18	28
<i>Región Centro</i>				
Córdoba .....	12	12	12	16
San Luis .....	14	19	26	35
Stgo. del Estero .....	————	14 a 18	————	25
<i>Región Oeste</i>				
Mendoza .....	Índice aproximado al 10 % en las cuatro fechas			
San Juan .....	—	—	—	17
La Rioja .....	12	17	25	32
Catamarca .....	11	22	30	32
<i>Región Norte</i>				
Tucumán .....	—	—	9	18
Salta .....	—	—	—	18
Jujuy .....	—	—	—	13

Fuente: HORACIO A. DIFRIERI: Estructura y movimientos de población. En: La Argentina. Suma de Geografía, T. VII. Buenos Aires, Peuser, 1961.

Puede observarse en coincidencia con el cuadro VIII que los más altos índices pertenecen a las provincias de Santiago del Estero, San Luis, La Rioja, Catamarca y Corrientes. Es de hacer notar los casos de Entre Ríos y Santa Fe en la región Este. Esta última arroja un índice del 7 % en pleno apogeo del desarrollo agrícola, para después elevarlo notablemente cuando se pone límite al área sembrada. La región Norte da bajos índices, debido a que los movimientos de población son periódicos entre provincias vecinas y no sienten por razones de distancia tanta atracción por parte de Buenos Aires. En el caso de la región Oeste ejemplifica de qué manera las provincias prósperas, caso particular de Mendoza, evitan el drenaje de población al desarrollar fuentes de producción, en agudo contraste con Catamarca y La Rioja.

En proporción directa al aumento de los índices de migración, aumenta el poder demográfico de la ciudad de Buenos Aires y el Gran Buenos Aires. Desde temprano la ciudad-puerto atrajo a la población del interior. El siguiente cuadro da una idea de ello:

#### CUADRO XI

*Índices porcentuales de la población de la ciudad de Buenos Aires según su origen*

	<i>Argentinos</i>			<i>Extranjeros</i>
	Nacidos en la ciudad	Nacidos en provincias	Total	
1887 . . . . .	17	29	46	54
1895 . . . . .	23	25	48	52
1904 . . . . .	34	21	55	45
1914 . . . . .	41	10	51	49

*Fuentes:* Censo Censo General de Población, Edificación, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires, 1887. Censo de la República Argentina, 1895. Centro General de Edificación, Comercio e Industrias de la Ciudad de Buenos Aires, 1904. Tercer Censo Nacional, 1914.

Los índices de argentinos nacidos en las provincias de 1887 y 1895 no dejan de causar admiración, ya la ciudad ejercía fuerte atracción demográfica. El crecimiento vegetativo, la mayor fijación de la población rural nativa por el desarrollo agrícola frenaron luego el desplazamiento de provincias vecinas; ya dijimos que en esta primera etapa las migraciones son predominantemente regionales. La segunda etapa comienza después de 1914. En 1895 del total de provincianos residentes en la Capital Federal, el 72 % pertenecían a la provincia de Buenos Aires, disminuyendo su

## SOCIOLOGIA

aporte en 1914 al 5 %. Ya para esta última fecha figuran gran número de entrerrianos y santafecinos en la Capital. En 1947 la provincia de Buenos Aires sólo alcanza el índice de 34 %, elevándose notablemente los correspondiente a las restantes provincias<sup>5</sup>. Pero debe consignarse para esta época el fenómeno de la conurbación en torno a la gran ciudad, cuyos partidos —pertenecientes a la provincia de Buenos Aires— constituyen el foco de atracción. La falta de estadísticas no permite medir exactamente el desplazamiento de la población de la provincia de Buenos Aires al Gran Buenos Aires, pero en tanto que esta área tuvo un aumento del 118 %, el resto de los partidos de ella solo alcanzó al 16 %, perdiendo 40 de ellos, que ocupan las zonas centro y noroeste, población en el período intercensal 1947 - 1960<sup>6</sup>.

El proceso de conurbación que da lugar a la formación del Gran Buenos Aires no tiene fecha exacta. En 1914 el perímetro de la ciudad de Buenos Aires aún no estaba totalmente ocupado, pero ya la ciudad de Avellaneda había mostrado el mayor crecimiento de población del país. A medida que las industrias se van instalando en el área periférica de la Capital acude la población, cuyo incremento es notable entrada la década de 1950.

El aumento de crecimientos industriales marcó un momento extraordinario entre los años 1950-54 en que abrieron 98.393 establecimientos. Compárese esta cifra con la del período anterior de mayor crecimiento —1942/46— con 25.130 y considerándose que en el período siguiente —1947/50— hubo una disminución de 3.070 establecimientos, se comprenderá el impacto que significó el desarrollo industrial en el período en primer término mencionado, que con respecto al total de los establecimientos existentes en el país para 1954 equivalía al 54,1 %<sup>7</sup>. De acuerdo a la lógica marcada por el desarrollo argentino este impacto se dio en la zona del área metropolitana, donde la mayoría de las nuevas industrias se instalaron en torno al puerto y sobre el centro de mayor consumo.

### CUADRO XII

*Localización industrial en 1954. (Índices porcentuales)*

	<i>Establecimientos</i>	<i>Obreros</i>	<i>Producción</i>
Gran Buenos Aires .....	42,2	56,4	61,1
Pcia. de Buenos Aires .....	15	9,5	10,8
Santa Fe .....	11,4	9,5	8,8
Córdoba .....	9,9	5,5	4,3
Resto del país .....	21,1	19,1	15

*Fuente: Marcelo Isacovich: Argentina económica y social. Buenos Aires, Ed. Quipo, 1961.*

Migraciones e industria en su localización confluyen en el área metropolitana. Germani dice que de 1936 a 1947 arribaron a ella 83.000 provincianos por año y en el período 1947 a 1957, 96.000<sup>8</sup>.

Una vez más en el desarrollo histórico argentino la ciudad-puerto, Buenos Aires, con su poderosa atracción frustra una posibilidad de abrir situaciones favorables al equilibrio regional, que podría haber sido logrado mediante una distinta localización industrial. El ejemplo expuesto de Mendoza después de 1890 y el de Córdoba, actualmente, marcan aspectos positivos en este sentido, pero son débiles no obstante para alterar la magnitud de nuestra deformación estructural.

Para tener una noción más acertada de la influencia de la ciudad-puerto consignemos los buques salidos y entrados por los puertos del país. La zona litoral es la más beneficiada lógicamente en las primeras épocas, más tarde se desarrollan los puertos de la zona sur. En 1870, la primera estadística aduanera cita tres puertos que reciben navegación de ultramar: Buenos Aires, San Nicolás y Rosario. Buenos Aires recibió el 89 % de las embarcaciones que equivalían al 93 % del tonelaje total entrado y salido del país<sup>9</sup>. En el año 1900 el crecimiento agrícola hizo posible el desarrollo de otros puertos al sur de la provincia de Buenos Aires y en la Mesopotamia, especialmente Rosario, de tal manera el de Buenos Aires redujo su índice al 52 %, correspondiente al 51 % del tonelaje<sup>10</sup>. Esta última proporción de 1900 no sería luego alterada, es decir, el puerto metropolitano seguiría manteniendo y aún aumentando, como se verá, su preponderancia, no obstante el crecimiento de la producción agraria en otras áreas<sup>11</sup>. En 1935 sobre el cálculo de los valores de plaza del comercio marítimo, Buenos Aires absorbió el 55 %<sup>12</sup>. La última estadística que consignamos de 1960 pone de manifiesto el aumento de poder de este puerto al totalizar el 56 % de las embarcaciones de ultramar que correspondían al 59 % del tonelaje<sup>13</sup>. En esta última fecha, si bien Buenos Aires no alcanza las proporciones de 1870, revela una acentuación de su dominio que condice con las nuevas condiciones de la estructura económica del país, sobre todo por efectos del desarrollo industrial.

Hemos consignado tres factores concurrentes que fortalecen las condiciones de poder de Buenos Aires. Las migraciones internas que reemplazan en este tercer momento de transformación a las migraciones internacionales, ello sin dejar de hacer notar que en el período 1947 - 57 quedó un saldo inmigratorio de 525.000 personas<sup>14</sup>. La industria, que también en su desarrollo se establece en la misma región, y por último el puerto de Buenos Aires, cuya superioridad con respecto a los demás del país ha



## SOCIOLOGIA

sido puesto de relieve. Este último factor es el principal determinante de la ubicación y dirección geográfica tomada por los otros y la base que da lugar a la deformación estructural del país. Puede percibirse esto considerando la distribución de la población económicamente activa. Este tema ha sido tratado por Germani<sup>15</sup>, Bagu<sup>16</sup>, Difrieri<sup>17</sup>, y el Centro de Investigaciones Económicas Torcuato Di Tella<sup>18</sup>. Las coincidencias que establecen las fuentes citadas se basan en la existencia de un sector terciario desarrollado tempranamente sin relación con las pautas del desarrollo económico. Es decir, así como existe una urbanización previa a las condiciones que la posibilitan —fundamentalmente el desarrollo industrial— de la misma manera existe un sector terciario desarrollado que no concuerda con la estructura económica del país en distintos momentos de su evolución.

Se plantea así una cuestión de asincronía cuya causa debe encontrarse en la incidencia que sobre los índices correspondientes provoca la desproporcionada aglomeración urbana de la Capital Federal-Gran Buenos Aires. El puerto es el principal causante de esta asincronía al provocar por relación con sus actividades el crecimiento del sector servicios, que comprende entre otras ramas comercio y transportes. Según un informe de la Oficina Internacional del Trabajo, esto es una característica de los países subdesarrollados, cuya explicación: “puede hallarse en parte —dice—, en la historia económica de esas regiones durante los últimos 150 años. Durante ese período se produjo un impresionante desarrollo del comercio exterior, exportación de materias primas e importación de productos manufacturados de los países industrializados de Europa. Este doble tráfico fomentó la creación de densas redes de transporte y de amplios circuitos de distribución. Los puertos, donde entraba y salía el comercio exterior, crecieron y se desarrollaron hasta alcanzar dimensiones de centros urbanos, sino industriales al principio. En las zonas menos desarrolladas, estos hechos sirvieron de base a las primeras extensiones del sector servicios. El desarrollo en gran escala de la industria en esas zonas, que data de fecha más reciente, ha venido también a estimular, a su vez, una expansión paralela de los servicios. La extensión del volumen del empleo en este sector ha sido, además, estimulada por otro elemento. El trabajo humano, especialmente no calificado, es abundante y barato, si se compara con el valor de los productos manufacturados”<sup>19</sup>. Los hechos que expone: 1) *Desarrollo del comercio exterior*: como hemos visto se ha dado en base a la producción de nuestro litoral teniendo como principal puerto exportador al de Buenos Aires. 2) *Densas redes de transporte*: fueron

desarrollándose en relación a las necesidades de comunicación de las áreas de producción con el centro de exportación. 3) *Industria*: se centró en la zona inmediata al puerto metropolitano. 4) *Trabajo humano*: de la misma manera que en los casos anteriores tanto la inmigración en primer término y posteriormente las migraciones internas en su concentración en zonas rodeando al puerto, en cantidad superior a las necesidades de la demanda, constituyeron la mano de obra barata.

Sergio Bagú en el trabajo citado expone que la población por sectores arrojaba para 1914 índices similares a los de Francia para 1954, lo que expresa como la simple exposición de cifras no da una idea cabal de la estructura de un país, explicando que la semejanza obedece en la realidad a distintas funciones que en cada nación cumplen los respectivos sectores<sup>20</sup>. Siguiendo el orden regional que hemos trazado exponemos el siguiente cuadro, advirtiendo que la fuente utilizada distribuye las ramas económicas de la siguiente manera: *Sector primario*: Explotaciones agropecuarias y forestales, caza, pesca y actividades mineras. *Sector secundario*: Industrias manufactureras, construcción, servicios de electricidad, gas y agua. *Sector terciario*: Comercio, comunicaciones, transporte y servicios públicos y privados.

### CUADRO XIII

#### *Distribución de la población económicamente activa por regiones*

	PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO
<i>Este</i>			
1895 .....	34,5	28,1	37,3
1914 .....	26,7	35,5	37,7
1947 .....	30,2	26,5	43,3
<i>Centro</i>			
1895 .....	43	30,1	26,8
1914 .....	38	34,3	27,6
1947 .....	39,9	19,8	40,2
<i>Oeste</i>			
1895 .....	39,6	29,4	31,6
1914 .....	44	29,8	26,1
1947 .....	38,5	22,2	39,3
<i>Norte</i>			
1895 .....	48,2	29,2	22,5
1914 .....	41,1	32,7	26,2
1947 .....	35,9	28,6	35,5

Fuente: Centro de Investigaciones Económicas Instituto Torcuato Di Tella. Obra cit.

## SOCIOLOGÍA

En líneas generales puede observarse en la región Este el predominio constante del sector terciario, debido fundamentalmente a la incidencia de la Capital Federal, cuyos índices del sector primario son mínimos en relación indirecta a los del sector terciario. En 1947 debe sumarse la situación de la provincia de Buenos Aires —ya está conformada el área conurbana— cuyo sector de mayor índice en 1914 era el secundario (40,80), siendo en 1947 el terciario (40,3). Los altibajos en los sectores secundarios y primarios obedecen al descenso ocurrido entre 1914 y 1947 del sector secundario en las provincias de Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes. En estas tres provincias ocurre una fijación de la población en actividades agropecuarias y aumento notable de servicios; la disminución del sector secundario es un índice de la localización industrial en torno a la ciudad de Buenos Aires. La región Este que en 1895 presentaba un cierto equilibrio entre los sectores, manifiesta en 1947 un total desequilibrio que el desarrollo industrial no alcanzó a alterar, presentando paradójicamente un índice menor que para 1895.

En la región Centro, se pasa de un predominio del sector primario en 1895 y 1914 a un predominio del terciario en 1947, marcado no por un descenso de la actividad agropecuaria sino por un brusco descenso del sector secundario. En la región Oeste, donde la diferencia entre las estructuras ocupacionales de Mendoza y San Juan con La Rioja y Catamarca son agudas, ocurre una situación similar a la de la región Centro, aunque el descenso del sector secundario no es tan pronunciado. En la región Norte el dominio del sector primario es constante, marcándose una alteración en 1947 por el crecimiento del sector terciario y decrecimiento del secundario. Si suponemos que los pasos del desarrollo económico están marcados por una superación gradual entre los sectores desde el primario al terciario, ninguna de las regiones establecidas sigue la pauta anunciada, marcando una distorsión que se refleja en un agudo descenso del sector secundario y crecimiento del terciario, sin alterar notablemente la situación del primario. Es decir que en líneas generales, excepción hecha de la región Norte, las demás han llegado a un predominio del sector terciario, sin haber pasado previamente por la etapa de crecimiento del sector secundario, que podría haberse obviado mediante una debida integración con Buenos Aires, hecho que en la realidad no ocurre. Por sobre esta anormalidad de las regiones mencionadas, sólo tres provincias han seguido los pasos del desarrollo: Buenos Aires, Mendoza y Tucumán, con los defectos que para la primera significa la excesiva centralización urbana en el Gran Buenos Aires, y en

Tucumán la dependencia económica de un solo rubro de producción. Los índices expuestos confirman la agudización de la deformación estructural en la tercera etapa de transformación, en que la distorsión del proceso de desarrollo se pone en mayor evidencia.

No puede dejarse de mencionar otro factor que hemos considerado en la primera parte del trabajo: la distribución de la tierra. Según Bagú <sup>21</sup>, en base a datos del censo de 1914, la ganadería extensiva en mano de los terratenientes, alentados por la favorable exportación impuesta por la industria frigorífica, limitaron el régimen de distribución de la tierra, dejando al agricultor, en su mayoría extranjero, el sistema de arriendo de propiedades menores. En la ganadería existían en 1914 en todo el país 66.500 propietarios, 30.300 arrendatarios y 15.300 empleados, de los cuales el 73 % eran argentinos. En la provincia de Buenos Aires sobre 8.875 propietarios dedicados a la ganadería existían 11.075 arrendatarios, siendo el 52 % de los ganaderos argentinos. En Santa Fe existían 4.481 propietarios y 1.338 arrendatarios, de los cuales sobre el total el 52 % eran extranjeros. Resalta la diferencia entre arrendatarios de una y otra provincia, la de Buenos Aires fundamentalmente ganadera es la única del país en que predominan los arrendatarios, aún superando a Santa Fe, donde el impacto inmigratorio fue proporcionalmente mayor.

Respecto a la agricultura, en las provincias de más alta producción, Buenos Aires, Santa Fe y Córdoba, tienen predominio neto de arrendatarios que a su vez son en su mayoría extranjeros (Santa Fe: 79 %).

Este predominio de arrendatarios fue un factor deficiente de la capitalización agropecuaria, que se vio aumentado al no transformarse la explotación por medio de una adecuada tecnificación, logrando un cambio de producción de extensiva a intensiva. Así resulta que la producción agraria por persona en el período de pre-guerra, en que las exportaciones argentinas marcaban un momento muy favorable, aumentó en nuestro país entre 1935-1939 en un 14 %, cuando: "Casi todos los países superan ampliamente esta cifra", como lo comprueba Giberti <sup>22</sup>, duplicando Alemania Occidental y Austria ese índice, y alcanzando la Unión Sudafricana un aumento del 120 % y Estados Unidos de 130 %. El mismo autor señala nuestro retraso con estas palabras: "Para señalar rotundamente nuestro atraso relativo podríamos decir que desde hace 20 ó 25 años, poca diferencia puede hallarse en nuestro país en la cantidad días-hombre necesaria para trabajar una determinada superficie de cultivo. Tomaremos por ejemplo el trigo: se ha estimado que en nuestro país se necesitan 25 horas-hombre por

## SOCIOLOGÍA

hectárea desde la arada hasta la cosecha [Cálculo de C.E.P.A.L.]. En los Estados Unidos, en la época de preguerra, se necesitaban 22 horas-hombre, es decir, casi la misma cantidad que en nuestro país, pero en los últimos años se ha reducido la cifra a 11”.

Esta deficiencia técnica que aún hoy día mantiene el campo argentino es consecuencia de la falta de conexión agro-industria y de la carencia de capitales del agricultor medio, en su mayoría arrendatario<sup>23</sup>. En un círculo vicioso, el agro que es un factor de capitalización indispensable dada nuestra estructura, que por la venta exterior de excedentes facilita la reinversión de las ganancias en el rubro industrias, ha descendido en su producción, ante la falta de un sistema de tipo intensivo, y por el crecimiento del consumo interno disminuyó sus excedentes exportables. En este último aspecto, el crecimiento demográfico del Gran Buenos Aires y la adquisición lógica de nuevas pautas de consumo de la población agregada, es un factor que incide en la disminución de nuestras exportaciones de productos tradicionales. Paradójicamente —una muestra más de nuestra deformación causada por la ciudad —puerto— nuestro país que en lo que respecta al crecimiento de su población y estructura de edades no presenta la configuración de país sub-desarrollado, acusa por causa de la excesiva urbanización sobre el área del Río de la Plata características que lo condicionan a semejanza de un país sub-desarrollado<sup>24</sup>.

Resumiendo: En el tercer período de transformación estructural se agudiza la asincronía de nuestro desarrollo económico-social. Un factor cuya acción es constante configura primordialmente esta deformación: la ciudad-puerto, Buenos Aires. A él se suman en este momento la industria y las migraciones internas como elementos dinámicos. Los hechos fundamentales que marcan una asincronía en nuestro desarrollo son: Crecimiento de la industria y disminución de la producción agropecuaria cuando deberían actuar complementándose. Aumento de las actividades terciarias sin un grado previo de evolución de las secundarias. A todo esto no podemos dejar de consignar lo siguiente. El temprano desarrollo del sector terciario en la zona metropolitana y las necesidades del comercio de ultramar provocaron también un temprano desarrollo de los servicios públicos, especialmente transportes, energía y comunicaciones, que al llegar el proceso agudo de industrialización y la fijación de población migrante en el Gran Buenos Aires, se encontraban en condiciones de desgaste y descapitalizados, sin posibilidad de adecuarse a las nuevas necesidades<sup>25</sup>.

Como en los dos momentos de transformación expuestos anteriormente, los movimientos de población condicionados por causas económico-sociales provocaron en esta tercera etapa alteraciones políticas.

Buenos Aires y las áreas circundantes se masificaron. Las primeras generaciones de migrantes sintieron sobre sí el problema del desarraigo. En un medio extraño, donde sus pautas culturales de origen los hacía ajenos a su nueva circunstancia social, sufrieron el rechazo o indiferencia de los grupos urbanos arraigados. La existencia prematura de un fuerte sector terciario había desarrollado en la gran ciudad a su vez un amplio sector de clases medias<sup>26</sup> cuya situación de estabilidad se sentía amenazada por la invasión migratoria. Las demandas por organizaciones tipo social que encarasen una protección a los individuos de este gran núcleo urbano ya se habían manifestado desde fines del siglo XIX y principios del actual, de tal modo que la solicitud efectiva de reformas institucionales fueron anteriores al proceso de maduración industrial, que se agudizó con la llegada de la población del interior. Es decir: el reclamo social (mejoras de salarios, organización gremial, previsión social, etc.), de ninguna manera injusto, fue previo a las condiciones del desarrollo económico industrial y en relación directa a un reacondicionamiento de los servicios. El desamparo de las masas migrantes hizo que éstas se volcaran al campo político, donde la acción estatal prometía soluciones efectivas en el campo social<sup>27</sup>, mediante la organización de instituciones afines a las nuevas necesidades.

El peronismo, que principalmente en la zona del Gran Buenos Aires representó a la masa asalariada, es en este período lo que el radicalismo al período 1890-1916, cuando representó a las clases medias en ascenso. Cada momento de transformación estructural dio lugar al nacimiento de nuevas organizaciones políticas, cuyas estructuras internas nunca estuvieron totalmente definidas al obedecer a impulsos debidos a una situación de cambio, y encontrarse en un enfrentamiento con sectores tradicionales de sólidas bases económicas que consciente o inconscientemente actuaban y actúan como freno del cambio social. En los momentos que vivimos, como producto de una deformación estructural las masas argentinas no se han integrado institucionalmente en la vida política, como asimismo los altos grupos tradicionales y sectores de la clase media no han evolucionado de acuerdo a las nuevas situaciones. Estos hechos concretos de la realidad nacional conjuntamente con los factores anteriormente analizados prueban que este momento de transformación estructural, de profundas asincronías, no ha cumplido aún su ciclo.

## SOCIOLOGIA

¿Podría suponerse una solución positiva, o al menos la apertura de una posibilidad, que cerrase este último momento de transformación estructural, manteniéndose la situación de predominio de la ciudad-puerto? Nuestra respuesta es negativa. El cambio social sólo podrá realizarse en un país integrado en situación de equilibrio entre las regiones que lo conforman, dentro de un mismo tiempo histórico, de lo contrario Buenos Aires subsistirá como factor fundamental de la transformación y también de la deformación.

Rostow<sup>28</sup>, en su ya clásica teoría sobre las etapas del crecimiento económico ubica a la Argentina en la del "impulso inicial", sin considerar el deterioro de las condiciones que lo posibilitan y la falta de integración del país. El movimiento de la población según el último Censo Nacional ratifica el desequilibrio y la no alteración de las pautas que hacen a nuestra deformación; el "impulso inicial" corresponde a una parte del país que por contrapartida tiende al retroceso del resto.

## APÉNDICE

El producto bruto interno *per capita* de cada una de las provincias es un dato inestimable para comprobar las diferencias entre las riquezas de una y otras regiones, que se relaciona directamente con los distintos grados de desarrollo y en lo que respecta a la población argentina con los datos sobre migraciones internas. De tal manera las provincias de mayor producto bruto son aquellas que reciben población y predomina el sector terciario seguido del secundario. En este caso se encuentran Buenos Aires y Capital Federal, que superan conjuntamente con Santa Fe el ingreso medio *per capita* del país. En el caso de Tucumán, cuyo índice de migración es elevado, su producto *per capita* es bajo\*. No ocurre lo mismo con Mendoza, cuyo producto bruto medio poco difiere del producto medio del país, y Córdoba un poco inferior.

Aquellas provincias de alto índice migratorio, con bajo sector secundario y predominio del primario o al menos equilibrado con el terciario, son las de menos producto bruto, casos de Catamarca, La Rioja, Jujuy, Santiago del Estero, Corrientes y Salta. El producto medio *per capita* del Gran Buenos Aires, está en un término intermedio, que no coincide con

\* Hay que aclarar que la pérdida de población de una región dada hace ascender el cómputo de la renta *per capita* al tener que dividir el ingreso total por una cifra menor. El caso más gráfico al respecto es La Pampa, cuyo aumento es notable, debido no al incremento de su riqueza sino al alto índice emigratorio.

la riqueza de la zona, si se considera según datos de la Dirección General Impositiva de la Nación que el 29 % de los contribuyentes del país residen en él \*\*. Ello se debe a la suma cada vez mayor de su población y al descenso del nivel de las remuneraciones de las clases asalariadas.

## CUADRO XIV

### *Producto Bruto Interno Provincial*

(A costo de factores. Precios corrientes) Per cápita (miles). Año 1959.

Capital Federal ..	47.584	Entre Ríos .....	20.399
Buenos Aires ....	39.305	Corrientes .....	19.839
Santa Fe .....	30.489	Tucumán .....	19.311
<i>Total del país</i> ....	29.970	Salta .....	18.736
Mendoza .....	29.658	San Luis .....	18.520
Córdoba .....	25.478	La Rioja .....	13.300
Jujuy .....	23.743	Catamarca .....	12.523
San Juan .....	22.838	Santigado del Ero. .	10.546
Gran Bs. As. ....	22.238		

Con respecto a las restantes provincias puede observarse que aquellas que han recibido población, caso del Chaco y Misiones tienen un bajo ingreso bruto; las de menor población, cuya riqueza está en pocas manos, es alto.

Tierra del Fuego ..	76.538	Neuquén .....	30.495
Santa Cruz .....	73.063	Chaco .....	18.926
Chubut .....	45.066	Formosa .....	13.967
La Pampa .....	41.962	Misiones .....	9.871
Río Negro .....	30.908		

*Fuente: Relevamiento de la Estructura regional de la Economía Argentina.* Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato Di Tella y Consejo Federal de Inversiones. (Publicación en preparación).

\*\* En 1961 se consideraba que existía un millón de contribuyentes, distribuidos de la siguiente manera: Capital Federal, 36,5%; Gran Buenos Aires, 29%. (Total de Capital Federal y Gran Buenos Aires: 65,5%); Córdoba, Santa Fe y Mendoza: 21,5%; Resto del país: 12%. *La D. G. I. vista por dentro.* La Razón, 7 de noviembre de 1962.



## NOTAS

- 1 NARCISO BINAYAN: Prólogo al libro de Juan Alvarez: *Las guerras civiles Argentinas y el problema de Buenos Aires en la República*. Buenos Aires, Ed. La Facultad, 1936.
- 2 FEDERICO DAUS: *Geografía y Unidad Argentina*. Buenos Aires, Ed. Nova, 1957.
- 3 Como ejemplo Brasilia, significa un esfuerzo por crear un centro político de equilibrio entre las distintas regiones del Brasil y un acercamiento al Pacífico.
- 4 GINO GERMANI: *Estructura social de la Argentina*. Buenos Aires. Ed. Raigal, 1955; da, por su parte los siguientes índices: 1914 = 15<sup>4</sup> %; 1947 = 25<sup>2</sup> %.
- 5 HORACIO A. DIFRIERI: *Estructura y movimientos de población*. En: "La Argentina. Suma de Geografía". T. VII. Buenos Aires, Ed. Peuser, 1961.
- 6 *Censo Nacional, 1960*. Población, resultados provinciales. Dirección General de Estadística y Censos. Buenos Aires, 1961.
- 7 EFI EMILIA OSSOINAK DE SARRAILH: *Industria*. En: "La Argentina. Suma de Geografía". T. VII.
- 8 GINO GERMANI: *Política y sociedad en una época de transición*. Buenos Aires, Ed. Paidós, 1962. No conocemos los datos respecto de los migrantes según el último censo nacional, pero todo hace suponer que el proceso no se ha interrumpido y lo expresado en el cuadro X se ha agudizado.
- 9 *Estadística de las Aduanas de la República Argentina*. Año 1870. Buenos Aires, Imp. El Nacional, 1870.
- 10 *Anuario de la Dirección General de Estadística*. Año 1900. Buenos Aires, Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco, 1961.
- 11 Con respecto al puerto de Rosario que incrementó notablemente su capacidad comercial en relación al desarrollo de la "Pampa Gringa" y que después disminuyó por efectos de la absorción del de Buenos Aires, véase: EDUARDO ASTESANO: *Teoría y práctica de la zona económica argentina*. Rosario, Ed. Rosario, 1950.
- 12 *Anuario del Comercio Exterior de la República Argentina*, correspondiente a 1936. Buenos Aires, Imp. Peuser, 1937.
- 13 *Boletín Mensual de Estadística*. Diciembre de 1962. Buenos Aires, Imp. El Atlántico.
- 14 GINO GERMANI: *La asimilación de los inmigrantes en la Argentina y el fenómeno del regreso de la inmigración reciente*. En: Revista Interamericana de Ciencias Sociales. Unión Panamericana, Segunda Época, Vol. 1, N° 1, 1961.
- 15 GINO GERMANI: *Estructura social de la Argentina*. Obra. cit.
- 16 SERGIO BAGU: *Evolución Histórica de la Estratificación Social en la Argentina*. Departamento de Sociología. Universidad de Buenos Aires, 1961.
- 17 HORACIO A. DIFRIERI: *Estructura y movimiento de población*. Obra. cit.
- 18 *Informe preliminar sobre oferta de mano de obra especializada*. (Universitaria y técnica en la República Argentina). Buenos Aires. Ed. del Instituto Torcuato Di Tella, 1962.
- 19 O. I. T.: *La Población trabajadora del mundo*. I. Aspectos demográficos, 1956. Citado en: *Informe preliminar sobre la mano de obra especializada*, obra cit.
- 20 *Evolución Histórica de la Estratificación Social Argentina*. Obra cit.
- 21 *Evolución Histórica de la Estratificación Social Argentina*. Obra cit.
- 22 HORACIO C. E. GIBERTI: *¿Nuevo enfrentamiento agro-industrial?* En: C. G. E. 200 millones. Publicación del Instituto de Investigaciones Económicas y Financieras de la Confederación General Económica. Año 1, enero 1963, N° 1.
- 23 Actualmente en la provincia de Buenos Aires el 39,4 % de las explotaciones que abarcan el 42,02 de la tierra ocupada en actividades agropecuarias es trabajada por sus propietarios; 35,09 de las explotaciones y 39,07 de la tierra pertenece a arrendatarios, y el resto, 25,42 y 27,01 respectivamente, a formas mixtas de explotación. En 1914, el 35 % de las personas dedicadas a tareas agropecuarias era propietaria, el 54 % arrendatarios y el 11 % explotaba según fórmulas mixtas. Aunque los valores de la comparación no son los mismos, puede apreciarse que entre los 44 años transcurridos de 1914 a 1958 la tierra en la provincia de Buenos Aires, en cuanto al régimen de su distribución no ha sufrido gran alteración. SERGIO

BAGÚ: Obra cit. y *Distribución de la propiedad agraria en la provincia de Buenos Aires*. En: *Revista del Desarrollo Económico*. Vol. 1, N° 1. La Plata, 1958.

<sup>24</sup> Sobre aspectos del factor demográfico en los países subdesarrollados véase: VITTORI MARRAMA: *Política Económica de los países subdesarrollados*. Madrid, Ed. Aguilar, 1961.

<sup>25</sup> CARLOS MOYANO LLERENA: *Examen de la situación económica del país*. En: *Revista de Ciencias Económicas*. Año XLIX. Serie IV; N° 16. Buenos Aires, 1961.

<sup>26</sup> Según la división de clases sociales que hacen Germani, la Capital Federal en 1947 era la región del país de mayor índice de clases medias (45,4%), el Gran Buenos Aires a su vez ocupaba el cuarto lugar con un índice del 41,9%. GINO GERMANI: *Estructura social de la Argentina*. Obra. cit.

<sup>27</sup> "Organización de protección y de lucha se tornan entidades institucionales, que atan al individuo en cuanto entra en una relación de trabajo (agremiación obligatoria, seguro obligatorio). El desamparo se trueca, casi, en un exeso de amparo." ELISABETH PFEIL: *Sociología de la urbe*. En: *Sociología Moderna*. Buenos Aires, Ed. Depalma, 1962.

<sup>28</sup> W. W. ROSTOW: *Las etapas del crecimiento económico*. México, Ed. Fondo de Cultura Económica, 1961.